

# GOLETO



# **SOLIDARIDAD**

---

## *de clase*

---

**N° 6 PRIMAVERA 2009**

Coste por ejemplar 3 euros. Aportación voluntaria.

---

## EDITORIAL

La crisis largamente anunciada ya está aquí. Ya viene golpeando con fuerza y bajo amenaza de llevarse por delante muchos puestos de trabajo, muchas hipotecas y muchos proyectos de vida. Aparte de otros efectos aun más graves, como el de dejarnos sin comida, sin energías o bajo un sistema aun más dictatorial si cabe que el que ahora padecemos. Los medios de "comunicación" colaboran preparando continuamente el terreno para que la jugada le salga bien al único culpable: el sistema capitalista.

En realidad, la crisis siempre ha estado ahí, es un fenómeno indispensable para la supervivencia del sistema capitalista, es su propio rejuvenecimiento. Al igual que las guerras, mete el miedo en el cuerpo a la gente, reestructura el sistema productivo, justifica todas las vilezas del sistema, plantea un panorama propicio para futuras inversiones y por si fuera poco, mantiene en el poder a los de siempre; sólo caen "peones". Tenemos múltiples ejemplos a lo largo de la historia, desde el crack del 29 pasando por los años 70 la crisis del petróleo hasta nuestros días, que nos demuestran que pese a los traspies que ha dado el sistema la perjudicada siempre ha sido la clase obrera.

Esta **crisis** actual que estamos viviendo tiene varios factores como telón de fondo:

La **creación de mercados especulativos** por parte de empresarios y bancos, que se hacían ricos a base de comprar un valor (llámese solar, hipotecas, activos inmobiliarios o bolsas de trabajadores). Durante años los burgueses han estado enriqueciéndose, ampliando el margen de beneficio de sus acciones y minimizando los gastos. Esto es, encareciendo los precios y bajando los salarios. Nos han ido engañando, haciéndonos pensar que vivíamos en la sociedad del bienestar, que ya no pertenecíamos a una clase obrera sino a la clase media, introduciéndonos de cabeza en la espiral del consumo de bienes innecesarios. Ellos mientras tanto disfrutaban de su gran fiesta especulativa, hacían y deshacían a su antojo. Han hecho del mercado inmobiliario y sus derivados el gran filón de oro que les faltaba para que la juerga no parase. Nos han hecho creer que vivíamos en una sociedad democrática en la cual teníamos la capacidad de decidir algo. Esto se ha demostrado como una verdadera quimera.

Una **crisis energética** que hace peligrar el funcionamiento de todos los aparatos que conforman nuestra vida, desarrollando, a través de la dependencia del petróleo, un planeta y una sociedad enferma y contaminada, no sólo de gases contaminantes, sino enferma de guerras y muertes en las que precisamente no ha caído ningún magnate del petróleo. Ahora el panorama cambia y ante la escasez de "oro negro" se abren nuevos mercados para que la rentabilidad no pare, ahora son los biocombustibles, energía que a día de hoy ha sumido ya a varios países en **crisis alimentarias** (entre ellos el "primermundista" Méjico), pero su progreso (el beneficio, su beneficio) es más importante que las muertes de miles de personas en países "subdesarrollados". La misma lógica enferma capitalista.

Es por eso que los únicos culpables de esta crisis son la burguesía y la población engañada por el vellocino de oro de nuestros días, creyéndonos que ya no éramos lo que hemos sido siempre, trabajadores explotados. Así hemos ido dejando hacer, y quien más y quien menos participando de lo que creía era su parte de pastel, pero ahora ¿quién se va a quedar sin casa porque la hipoteca no para de subir debido al Euribor?, ¿Quién es despedido del curro por que la empresa es incapaz de hacer frente a la situación?, ¿Cuántas familias tienen que hacer cuentas al mes porque se va más dinero en los intereses del banco de lo que ganan?

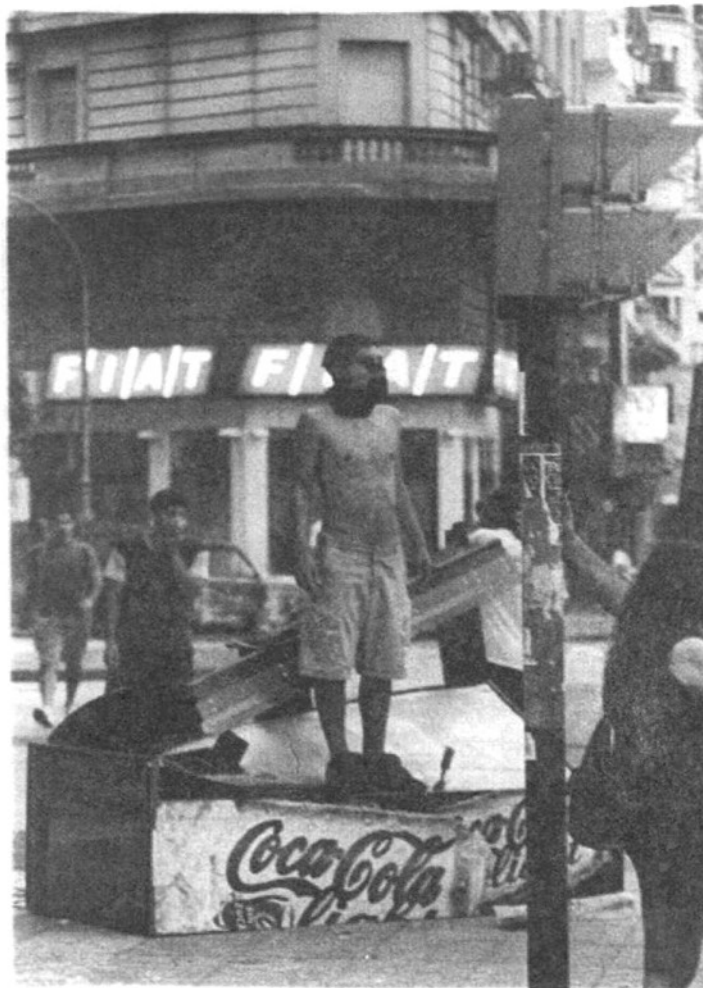
No son ellos, somos nosotros los que pagamos los estragos de los burgueses y su sistema, ahora que las cosas van mal sollozan a las puertas de los bancos centrales o la reserva federal (órganos de defensa de la burguesía y el capitalismo, no nos engañemos) para que solucionen y limpien su orgía de dinero, pagándolo con los impuestos que provienen de toda la población. La frase "privatizar las ganancias, socializar las deudas" no es precisamente una frase hecha. Después de llevar años privatizando todas las empresas públicas ahora que lo único que tienen son deudas las quieren volver a nacionalizar.

O una de dos, o ellos son muy listos, o nosotros nos pasamos de tontos.

Y mientras en los medios de comunicación de masas imponen su control, nos idiotizan más de lo que estamos haciéndonos estar pendientes de la boda de vete tú a saber quien, o intentándonos introducir en la cabeza que el gran problema del país son los inmigrantes. No señores no, los culpables son los empresarios a los que no les importa nunca la nacionalidad del explotado, los burgueses, los patronos, los políticos y los especuladores, amén de todos los colaboracionistas que han sido, durante todos estos años, esclavos igual que el resto, pero que aguantaban con abnegación el látigo esperando a que les cayesen algunas migajas de la tarta.

Ante todo esto solo podemos exigir que sean ellos los que se responsabilicen de sus pérdidas y de su sistema, despertar por fin y darnos cuenta de la lacra que supone para el ser humano y el planeta eso que se ha dado en llamar economía de mercado o sociedad capitalista. Empezar por tanto (y más nos vale porque los tiempos que se avecinan serán duros) a practicar la solidaridad obrera, mirar cara a cara a nuestros vecinos y a nuestros compañeros de trabajo y descubrir en ellos los mismos problemas y deseos que los propios, volver a estar codo con codo. Y juntos ocupar las fábricas y autogestionarlas contra los despidos que nos acechan, practicar la huelga, ya sea en el curro, sin la mediación de los partidos y sindicatos vendidos, o en casa, negándonos a pagar alquileres e hipotecas que cada día suben más, ocupando casas, tejiendo redes de solidaridad y autogestión obrera.

Solamente así, defendiéndonos y actuando unos junto a otros, podremos destapar el engaño y defendernos de él y de las consecuencias futuras de esta lógica del beneficio que sólo beneficia a unos pocos.



## **CONTRA EL CAPITAL, AUTOORGANIZACIÓN OBRERA**

*solidaridad  
de clase*

# De las Cajas de Resistencia y Fondos de Solidaridad: Su evolución y situación actual.

En épocas anteriores, partiendo de la resistencia de las guerrillas en la posguerra, pasando por las primeras luchas obreras, la intensificación de las luchas inmediatamente anteriores a la muerte de Franco hasta la posterior legalización de partidos y sindicatos, era habitual la creación y el funcionamiento bien a nivel coyuntural o de forma permanente, de las Cajas de Resistencia y Fondos de Solidaridad, con un contenido fundamentalmente antirrepresivo y solidario de clase; hasta el extremo de que la gran mayoría de las luchas contaban con un órgano de estas características, bien para resistir y prolongar los procesos combativos, o bien para paliar los efectos de la represión y la marginación que estos causaban.

El proceso de transición, llevado a cabo en base al pacto de reconciliación, lleva a los entonces principales partidos de izquierda en la clandestinidad, a renunciar a sus planteamientos de ruptura, a cambio de la participación del pastel democrático en parcelas burocráticas del mismo.

Por otra parte, los sindicatos correas de transmisión de estos partidos, renuncian también a su planteamiento de conexión entre la lucha reivindicativa y política, así como a la vía de la confrontación, cambiando esta por la de negociación, con manifiesta inferioridad en la correlación de fuerzas, a cambio de una financiación proporcionada por el sistema, que les permite burocratizar y profesionalizar a sus élites.

Este planteamiento, además de la renuncia a principios fundamentales tanto ideológicos

como de acción, les obliga automáticamente a adoptar y poner en práctica métodos divisionistas, y sistemas de control de todas aquellas luchas espontáneas que escapen a sus planteamientos claudicantes, así como fórmulas de eliminación y destrucción de las que se lanzan con contenidos revolucionarios desde organizaciones contrarias al sistema capitalista por ellos aceptado.

Dentro de esta práctica contrarrevolucionaria y sin entrar en múltiples facetas de su actuación, entra como táctica la eliminación y destrucción de las Cajas de Resistencia y Fondos de Solidaridad que, por su contenido unitario y su capacidad de ayuda económica, moral y activa, podrían en cualquier momento conflictivo poner en peligro ese control que el sistema les exige para domesticar y desarticular las luchas obreras.

Para hacerse una idea de la labor destructiva en este campo, diremos que, solo el Comité de Solidaridad creado en 1972, entre esta fecha y 1976, trasvasó ayudas a 15 Cajas de Resistencia y Fondos de Solidaridad de 9 provincias distintas, y mantuvo relación con otras tantas a nivel de contactos e intercambio de información.

Si tenemos en cuenta que habitualmente sólo en momentos de dura conflictividad, los Comités y Cajas buscaban el contacto con órganos similares en el exterior de sus localidades, y que el Comité de Solidaridad de Valladolid por sí solo mantenía esa cantidad de relaciones, podemos darnos cuenta del número de órganos de Solidaridad en funcionamiento que en esa época existían, ya que al



igual que el Comité de Valladolid, otros mantenían los contactos con otras Cajas distintas.

Pues, todas ellas y más, fueron paulatina y sistemáticamente liquidadas o destruidas por los sindicatos claudicantes, fundamentalmente CC.OO., U.G.T. y U.S.O.

Una excepción a nivel nacional se da entre la clase trabajadora Asturiana, cuya tradición, unida a la situación de desindustrialización que padece, y a pesar de la oposición de los sindicatos oficialistas, les lleva a crear en cada lucha de cierta magnitud, una Caja de Resistencia coyuntural, que una vez acabado el conflicto desaparece, perdiendo con ello la capacidad de proyección del proceso solidario hacia otros trabajadores.

A partir de 1979 se constata que han desaparecido la práctica totalidad de Cajas de Resistencia, Comités y Fondos de Solidaridad, quedando solo el Comité de Solidaridad en Valladolid (FASA), como órgano de funcionamiento permanente, impulsado por trabajadores anticapitalistas que, aunque pertenecientes a diversas organizaciones, mantienen una independencia entre su militancia en estas, y su actividad solidaria y antirrepresiva en el Comité, que continua actuando desde un planteamiento orgánico semiclandestino y rechazando métodos de legalización integra-dores en el sistema.

No entramos a analizar la metodología utiliza-

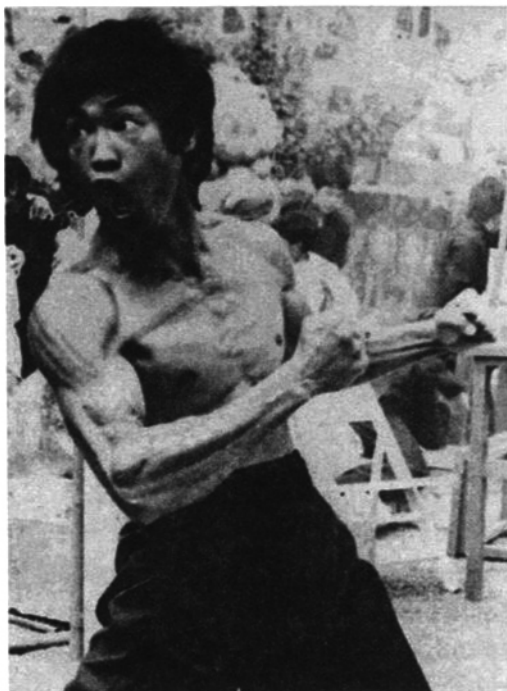
da por las burocracias sindicales para la realización de esta labor destructiva, solo puntualizar que se utilizaron todos los métodos imaginables, desde la apropiación de los fondos en muchas de las Cajas que controlaban, hasta la utilización del desprestigio y la delación de aquellas que total o parcialmente escapaban a su nefasta influencia.

Así transcurre un periodo de tiempo en que el proceso divisionista, el corte de las luchas y la actitud de expectativa en que los trabajadores se hayan sumidos, esperando que los sindicatos ya legalizados sean los salvadores que den solución a sus problemas, origina que los procesos de unidad y solidaridad que impulsaban las desaparecidas Cajas y Comités no se desarrollen, al tiempo que impiden la nueva creación de otras.

Pero de un tiempo a esta parte la situación ha cambiado, la represión y el sistema de explotación como era previsible, han aumentado a cotas extremas. Las expectativas obreras con respecto a la actividad sindical también han cambiado, al haberse comprobado sobre la práctica, que con tanto acuerdo y pacto regresivo, los sindicatos una vez tras otra no han hecho más que traicionar los intereses obreros, en aras de su propio beneficio como organización, hoy totalmente vendida y plegada al poder establecido y al capitalismo que representa.

Fue el momento en que el Comité de

*solidaridad  
de clase*



Solidaridad de los Trabajadores tras haberse mantenido contra viento y marea, consideró llegado el momento de volver a impulsar la creación de Comités y Cajas que posibiliten avivar las luchas obreras y crear los lazos de Solidaridad y Unidad que el sindicalismo oficialista y claudicante había roto.

El esfuerzo no ha sido baldío y después de un corto periodo de tiempo se vuelven a crear Cajas y Comités con los que se mantienen contactos, algunos de ellos ya funcionan permanentemente y con varios se han puesto en práctica programas de unificación.

Se llega así a 1998 en que, una vez creadas y consolidadas algunas cajas con carácter permanente y funcionamiento estable, se crea una coordinadora que funciona a nivel nacional con una práctica de acción anticapitalista y antirrepresiva.

Su planteamiento unitario que en un principio se circunscribía al sector obrero, se ha ampliado pasando a considerar otros movimientos de lucha también de contenido anticapitalista y extralegal, que son tan duramente reprimidos por el sistema como el sector obrero.

Pero la gran lucha que estos órganos solidarios tienen que desarrollar se ha duplicado, pues no solo es el capitalismo y su sistema de explotación y represión su único enemigo, al se han sumado abiertamente sindicatos partidos y organizaciones que participan y viven del sistema, que han renunciado a cualquier planteamiento revolucionario de izquierda que contemple la emancipación de la clase trabajadora, han aceptado íntegramente el capitalismo explotador y su economía de mercado, así como todos sus órganos y sus métodos represivos en algunos de los cuales incluso participan.

### **Cajas de Resistencia y Comités de Solidaridad como herramientas de lucha.**

Sabido es que una de las máximas seguidas por nuestros explotadores es la de divide y vencerás, cuestión que es relativamente fácil de conseguir, cuando al conjunto de los trabajadores no le guía una táctica y estrategia común, frente a un objetivo común. Pero es incuestionable la necesidad de la unidad entre la clase trabajadora y particularmente importante la toma de conciencia unitaria a través de la solidaridad, llegando a comprender y asumir la lucha de cualquier trabajador como nuestra propia lucha como clase explotada, ya que la división ideológica insertada entre los partidos y sindicatos debido a la integración de muchos de estos en el sistema, impiden esa toma de conciencia en torno a las luchas, sean estas de carácter reivindicativo o político, ya que incluso estos conceptos los tienen divididos.

En el proceso combativo tanto trabajadores organizados como no organizados,

comprometidos o no en la lucha sufrimos la represión, ya que para su aplicación el sistema no diferencia organizaciones ni siglas, sólo valora hechos o indiscriminadamente ejemplifica.

Esta represión en uno u otro plano, se materializa por medio de la aplicación de multas, detenciones, encarcelamientos, torturas, etc. a un nivel selectivo, y a nivel general con despidos, sanciones o los más sofisticados medios de explotación y alienación, y esta práctica represiva cumplirá con sus objetivos de amedrantamiento y aislamiento de los represaliados, si la solidaridad y ayuda económica y moral no fluyera de los compañeros de clase.

Estas dos motivaciones, Unidad en la lucha frente a la división ideológica a través de la Solidaridad frente al proceso represivo, ya son por sí solas lo suficientemente importantes, para justificar la validez de la existencia y funcionalidad de Comités y Cajas de Solidaridad, que organicen esta labor sin tener en cuenta ni los principios ideológicos, ni la filiación de los represaliados (a no ser que estos estén significados por una trayectoria de traición a la clase o servilismo al sistema).

Pero existen más motivaciones aun, pues la práctica negociadora de los sindicatos oficialistas, basada en la continua claudicación justificada con lo que ellos llaman la aceptación del mal menor, junto a la actuación de sus dirigentes (que viven a costa de los privilegios que les concede la administración y los capitalistas), impiden las alternativas de lucha o el desarrollo de las mismas, y en este plano de intervención también los Comités y Cajas de Solidaridad deben actuar tanto, para impulsar, como para apoyar las mismas desde planteamientos revolucionarios, generando confianza y solidaridad en torno a estas, así como utilizando y desarrollando un fluido y extenso servicio de información, que llegue a la clase trabajadora y contrarreste la desinformación o la escasa y tendenciosa información oficial y sindical.

### **Unidad y solidaridad**

En este planteamiento ideológico y de acción se encuentra hoy todo el quehacer del Comité de Solidaridad de los Trabajadores que desarrolla su función unitaria, solidaria y anticapitalista dentro de un marco extralegal, no participando ni aspirando a participar ni colaborar en órganos ni representatividades creados y tolerados por el sistema y por lo tanto bajo su control, sino fuera de ellos y contra toda su actividad represiva y en apoyo de los represaliados.

*Comité de Solidaridad de los Trabajadores (Valladolid)*

*solidaridad  
de clase*

# DESDE VALLADOLID A C.S.I. Y LA CLASE TRABAJADORA DE ASTURIAS

Nuestra intención con la publicación de este artículo es la de analizar desde una perspectiva crítica, el planteamiento y la línea de acción que se pretende llevar adelante desde C.S.I., en el ámbito de su proyecto de acción antirrepresiva, desvelando con ello su contenido reformista, su cambio de acción sindical con priorización en el ámbito laboral, derivando a otro, que tras la liquidación del sector naval le garantice su subsistencia como sindicato de servicios, en el ámbito de la legalidad del sistema, así como su propuesta de política de alianzas, con algunas de las organizaciones y sindicatos más colaboracionistas con el sistema capitalista y más traidores a los intereses de la clase trabajadora, con las consecuencias claudicantes y contrarrevolucionarias que ello conlleva.



Para ello hemos considerado necesaria, una descripción de la trayectoria de la Corriente Sindical y su participación directa en todo el proceso de reconversión del sector naval en Gijón, pues ello nos hará comprender mejor su deriva hacia el oportunismo reformista actual. Analizaremos su actual proyecto antirrepresivo y ello nos dará las claves de hacia donde se camina y lo que de consolidarse supondrá de regresión en la lucha de clases y contra el sistema capitalista de explotación.

## DE CÓMO CAMINA HACIA EL FRACASO Y DE ESTO HACIA EL REFORMISMO ORGÁNICO, IDEOLÓGICO Y PRÁCTICO.

*Algo de historia.-* Julio del año 2000, en Asamblea celebrada en Valladolid y tras la información por dirigentes de C.S.I. de la lucha de Naval Gijón y después de un debate analítico del desarrollo de esta, ya se les anunció lo erróneo de su planteamiento orgánico y reivindicativo. Posteriormente en Noviembre y Diciembre de 2004, el Comité de Solidaridad de los Trabajadores por medio de sendas hojas informativas,



vuelve a redundar sobre el tema y a denunciar nuevamente el error de planteamiento que se está aplicando en la defensa obrera del sector naval. No obstante C.S.I. que entonces era el motor de la lucha, continuó con su línea de actuación sin salida y abocada al fracaso.

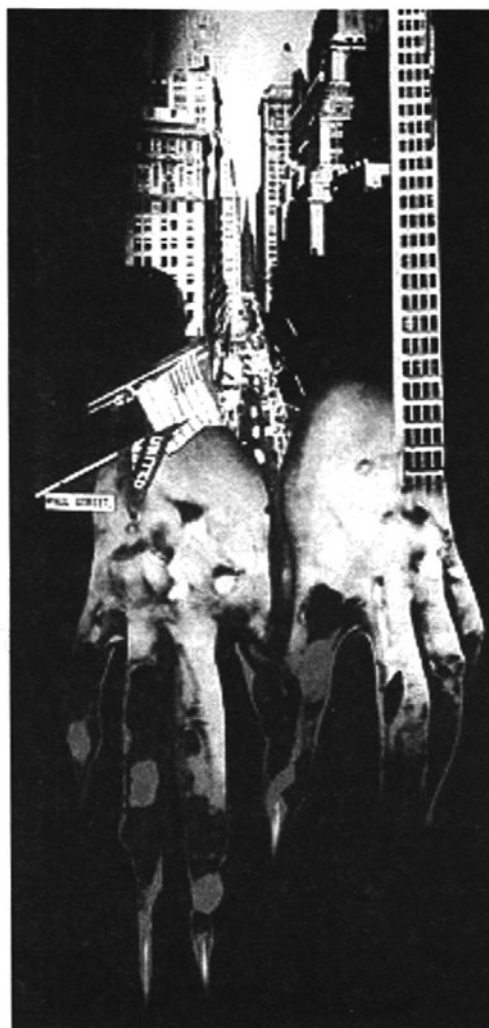
Varias eran las claves que en nuestro análisis publicado en Noviembre de 2004, se planteaban con la intención de clarificar desde nuestra óptica el necesario cambio de planteamiento reivindicativo y organizativo.

a) Rechazo a los acuerdos que establecían unas cuotas de tonelaje a fabricar. Acción contra el Gobierno y la Comunidad Económica Europea con el fin de lograr establecer nuevas cuotas de producción, las necesarias para garantizar la continuidad del sector. Abandono de la vía reivindicativa y sin salida llevada hasta entonces y que se centraba únicamente en la petición de carga de trabajo. Orientación de la lucha por el rompimiento de los acuerdos productivos con la C.E.E. y su renegociación, al tiempo que por la adaptación de la empresa a técnicas competitivas y para integrar en ella otros tipos alternativos de producción.

b) Rechazo de la privatización. Lucha porque todo el sector fuera público y que desde los ámbitos gubernamentales, se garantizara el mantenimiento de todos los puestos de trabajo y los salarios de toda la plantilla, hasta la solución del proceso de readaptación.

c) Rechazo de que la carga de trabajo viniera por vía de fabricación de elementos militares y de guerra y defender la fabricación para uso civil.

d) Rechazo de la vía sindical de negociación planteada por CC.OO. y U.G.T. y el gobierno autonómico, cuya línea de acción desde un principio fue la de romper



las luchas, dividir a los trabajadores y a las empresas del sector entre sí; e ir siempre a remolque de los propios trabajadores, que siempre demostraron capacidad combativa.

Pero ni siquiera C.S.I. en Gijón, abrió la única vía de representatividad válida, esto es, la autoorganización de la base con el impulso de Asambleas con verdadero poder obrero, para desde ellas y no en las élites sindicales, poder decidir sobre sus intereses de clase, sus métodos de lucha y la creación de sus comisiones representativas, así como la orientación de la lucha contra los organismos oficiales y sus nefastas consecuencias, contra la empresa y contra los sindicatos colaboracionistas.

Nos imaginamos que C.S.I. actuó así guiada por sus intereses sindicales, que llegaron a pesar más en el desarrollo del proceso, que los intereses de clase, ya que ellos como los otros sindicatos, se consideraban a sí mismos como los representantes, dirigentes e interlocutores válidos, suplantando con ello y su errónea y encasillada línea reivindicativa, a los trabajadores en esta trascendental tarea y llevándoles así a un fracaso anunciado.

En menos de un mes de publicado nuestro análisis, sindicatos y patronal firmaron los más desastrosos acuerdos que afectarían al sector naval y que implicaban a no muy largo plazo su total liquidación; y para más escarnio, estos acuerdos son aceptados en plan tan claudicante, que la única contrapartida será la creación de una comisión de control, que lo único que podrá hacer, será ir constatando la destrucción de los puestos de trabajo.

En el contenido de nuestra información publicada en Diciembre de 2004, estaba implícita la crítica a los acuerdos realizados por los órganos sindicales, patronal y gobierno y la claudicación total por medio de la cual, los sindicatos que habían sido los bomberos apaga fuegos y rompedores de las luchas, se convierten en gestores del fracaso total del sector naval, copiando la táctica errónea llevada en Naval Gijón y liderada por C.S.I., que continuaba a pesar de su fracaso, empecinada en seguir con su única alternativa; petición de carga de tra-

bajo, aún después de haber aceptado la pérdida de gran parte de la plantilla, y ser el punto de referencia del método a utilizar para la liquidación de todo el sector.

*Hoy.*- El largo proceso de reconversión del sector naval ya está llegando a su fin.

Esta reconversión que en ningún momento fue planteada como impulsora de la fabricación del producto naviero y por tanto nunca contempló la actualización ni modernización de sus técnicas de construcción en plan serio, sino sólo el proceso liquidacionista y la especulación con los terrenos de su actual ubicación, es la consecuencia de la desastrosa negociación que en plan claudicante se realizó con motivo de nuestra entrada en el Mercado Común Europeo y de la táctica equivocada de reivindicar únicamente el aumento de carga de trabajo, sin tener en cuenta las raíces del problema.

*Más historia.*- Muchas fueron las luchas que los trabajadores del naval han venido realizando desde que comenzó el proceso, muchas y muy duras sobre todo en Gijón, pero por desgracia con el planteamiento reivindicativo equivocado elaborado por C.S.I., que siempre contempló el mismo esquema central: la petición de carga de trabajo, sin tener en cuenta para nada, que el cupo de tonelaje a fabricar estaba ya prefijado y su violación hubiera supuesto sanciones de la C.E.E. que ni el gobierno ni las patronales estaban dispuestos a pagar..



El desarrollo de estas luchas, careció de una perspectiva amplia que obligara al gobierno a la renegociación de esos cupos. Por otra parte y paulatinamente se fueron dejando perder puestos de trabajo, mediante las clásicas fórmulas de finalización de contratos, bajas voluntarias, prejubilaciones etc., trabajadores que una vez liquidados no eran repuestos, dándose una ostensible reducción de plantilla, cuyo número inicial nadie se planteó reivindicar ni mantener y todo ello negociado y aceptado, como el mal entendido y fatídico "mal menor" que al final siempre desemboca en un mal mayor.



No obstante, no se puede decir que los trabajadores de Naval no hayan peleado, lo han hecho y mucho y casi siempre en una línea dura, aun teniendo en cuenta la oposición que a este tipo de combate, han planteado en muchas ocasiones las élites de sindicatos claudicantes y colaboracionistas como CC.OO. y U.G.T., que a la postre siempre estaban al lado de los planteamientos gubernamentales y patronales y por quienes C.S.I. casi siempre se dejó arrastrar en aras de una pretendida unidad sindical tan falsa como nefasta.

Pero aunque el método combativo haya sido el idóneo, estaba claro que el planteamiento reivindicativo, "unitario" y de organización representativa, lo avocaba al fracaso más rotundo de los trabajadores.

Después de tan dilatada lucha, a finales de 2007 la situación era la siguiente: no sólo el sector está prácticamente liquidado, abandonado y sin ninguna salida ni posibilidad de recuperación, sino que, a raíz de la denuncia realizada a dos dirigentes sindicales de C.S.I., ésta, ha minimizado el método de lucha, se han cortado todos los intentos de radicalizar el combate y se han desviado los objetivos abandonando el necesario análisis crítico de todo el proceso:

a) Como algo necesario para que el conjunto de la clase trabajadora aprenda y no vuelva a caer en los mismos errores de planteamiento, que por desgracia hoy se siguen practicando en otros sectores.

b) Como algo que tanto los trabajadores del naval, como todo el sector social que desde el comienzo apoyo sus luchas, tiene el total derecho a conocer.

¿Y cual ha sido la variación estratégica en la línea sindical de C.S.I. una vez que





ha dado por muerta su capacidad de acción en el sector naval?

La nueva estrategia sindical de C.S.I., se desvía hacia un planteamiento antirrepresivo, que curiosamente no se sabe muy bien si surge por la acción represiva contra sus dirigentes o la realizada sobre líderes y organizaciones en otras luchas. En todo caso y como veremos en el análisis de su pomposo planteamiento, éste, solo se cuestiona la acción policial y judicial, sin tener en cuenta la represión laboral, como si en estos ámbitos, no se considerara verdaderamente represiva la eliminación de cientos de miles de puestos de

trabajo, por el mero hecho de ser colectivos y entrar en las negociaciones sindicales, que no sólo los aceptan sino que cobran por ello. Lo que nos queda claro es que después de perdida su mayor influencia en el sector naval dada su total e inminente desaparición, esta nueva línea de acción pretende dar continuidad al sindicato fuera del ámbito laboral, que solo quedará como una actividad de servicios.

### **ANÁLISIS DEL PROYECTO ANTIRREPRESIVO PLANTEADO POR C.S.I.**

No entraremos en una pormenorización de todo el planteamiento, pues consideramos que en su mayoría son capítulos intrascendentes, como el nombre, la posibilidad de nuevos encuentros, el origen geográfico de la propuesta, la fecha de celebración etc., lo que sí entraremos a analizar es el contenido y el carácter político y claudicante que lleva inherente en su filosofía, tanto de organización como de acción.

Una simple ojeada al documento de propuesta, deja traslucir que el planteamiento en su conjunto, está inyectado de contenidos legalistas, reformistas e incluso contrarrevolucionarios.

*Legalistas.*- Porque todo el planteamiento y su desarrollo, se realiza dentro de un marco legal de actuación y por tanto, bajo la permisividad y el control de las propias estructuras e instituciones represivas que se pretende combatir, así como dentro de su marco legal ya en sí represivo.

Esto queda suficientemente claro en el proceso organizativo de las jornadas, para las cuales se propone que serían mediante una convocatoria abierta a colectivos y personas de todo el Estado. Y vuelve a repetir: reunión previa convocada de forma abierta; y en el proceso de intervención y formas de trabajo donde se proponen: mesas redondas, exposición de casos y movilizaciones concretas, talleres, actividades extraescolares, actividades culturales y lúdicas, pagina Web. etc. Este proceso

nos llena de asombro, pues:

**¿Cómo se pretende realizar una función antirrepresiva dentro de un marco legal represivo, sin que ello sea a su vez represaliado?**



Una de dos o se actúa siempre dentro de esos marcos legales permitidos, totalmente inefectivos, o si se actúa fuera de ellos será una táctica liquidacionista, ya que al ser abierta y estar controlada, sufrirá más fácil y selectivamente la acción represiva del sistema. En definitiva, no se puede luchar contra la represión legalizada dentro de la propia legalidad represiva.

*Reformista.*- Por que siendo el motivo de la represión, uno de los principales pilares en los que se asienta el sistema capitalista, no se plantea como objetivo, la lucha frontal por la destrucción de sus instituciones, métodos y medios represivos, como son las llamadas fuerzas y cuerpos de seguridad, sistema judicial, sistema penitenciario, sindicatos colaboracionistas, organizaciones mediáticas, integrismo catolicista, sistema jerárquico represivo-laboral, etc.

Esto se orienta según su documento, desde una perspectiva de denuncia y para la modificación de la legislación correspondiente. Con ruedas de prensa, listas de correo, página Web compartida etc.

Y nos preguntamos:

¿Cómo se puede pretender realizar una lucha antirrepresiva mediante la denuncia, con la participación en una prensa represiva y vendida totalmente al enemigo, o pidiendo a los propios represores, que sean ellos quienes modifiquen sus leyes represivas en las que reside el apoyo a su subsistencia? Esto supondría la liquidación de su sistema, y sinceramente no son tan tontos como quienes articulan este proyecto, dejando en manos del sistema represor todo el control sobre el proyecto, a través de la acción abierta y legal, las ruedas de prensa, las listas de correo, las páginas Web. etc. Solo faltaría, en el colmo de las contradicciones, que esas modificaciones de la legislación, se pretendieran conseguir a través de partidos políticos parlamentarios y mediante interpelaciones y propuestas de ley en el parlamento burgués, lo que supondría ya una integración y aceptación total del sistema represor que se pretende combatir.

En definitiva, que ni uno de sus planteamientos tiene un mínimo de carácter

revolucionario, sino solo reformismo puro y duro, mendigado al mismo sistema que practica la represión.

*Contrarrevolucionario.*- Pues dado el proceso que se propone, la alternativa se desarrollará dentro del propio sistema y con una formulación que admite a todo, desde las organizaciones más radicales que son las criminalizadas y más represaliadas, a las organizaciones y sindicatos más colaboracionistas, quienes dentro del propio sistema que ya tienen aceptado y del que depende su existencia, realizan también actividades represivas en el ámbito laboral, social y político.

Esto, dentro de un planteamiento que aboga por una unidad de consenso con todos ellos, por lo tanto, expuesto a sus ofensivas en defensa del propio sistema, sus leyes e instituciones entre las que se encuentran las represivas, con las que participan y a las que ayudan en su mantenimiento y perpetuación, en una comunión de intereses mutuos.

Esto queda también perfectamente claro y reflejado, en el documento de propuesta cuando plantea: que las jornadas deben ser de muchas personas y colectivos, por lo que su organización y definición deben ser lo más compartidas posible, afirmando posteriormente que: "El desarrollo y definición de esto responderá al ritmo de contenidos posibles a partir del consenso".

Y sinceramente no entendemos, como se puede pretender una acción y organización antirrepresiva, en unidad con organizaciones y sindicatos que viven y se mantienen del sistema que realiza la represión, es más, que ellos mismos la ejercen sobre sus propios trabajadores a quienes deberían defender. Y como se pretende que la acción ha de estar significada por el consenso, con quienes han demostrado en infinidad de ocasiones, y aún ahora, ser traidores a su clase.

Con un programa de acción como este, el resultado solo puede ser uno: Hacer contrarrevolución. Pero una política de acción sindical como esta, ni es casualidad ni responde a situaciones nuevas ni desconocidas, todo es consecuencia de un proceso que históricamente está demostrado, pero que algunos se empeñan en repetir.

C.S.I. que nace como alternativa a la línea de acción claudicante, que con el advenimiento de la democracia burguesa asumen las CC.OO. y la U.G.T. en definitiva no conforma, ni adquiere un carácter revolucionario de clase, la única variante es una formulación en los métodos de lucha con carácter más radical, pero en nada varían sus criterios ideológicos, políticos y prácticos, de los de las centrales sindicales más colaboracionistas con el sistema de explotación.

Los líderes de C.S.I. que fundamentalmente proceden de la vía sindical reformista, desengañados de su ineficacia y nula actividad, articulan un método de organización y acción, que tras un breve plazo de subsistencia, sobrepasa al reformismo que nunca abandonó, para acabar en una línea de acción contrarrevolucionaria y liquidacionista, no solo como organización para la defensa de los intereses de la clase obrera, si no también, para los conceptos ideológicos de emancipación de los trabajadores y su toma de conciencia.

Su experiencia como sindicato obrero es corta e ineficaz, pues su mayor influencia centrada y circunscrita en la lucha del sector naval, nace con unos planteamientos ideológica y prácticamente equivocados y muere en este campo sin salir de su equivocación, con resultados tan desastrosos, que hasta evitan incluso el análisis del proceso que les ha llevado al fracaso, impidiendo sacar a la luz las enseñanzas que de él pudieran servir para evitar nuevos errores repetitivos.

**¿Y por qué de esta obviedad tan necesaria como imprescindible para el avance de la lucha de clase?**

Sólo hay una explicación: liquidado el sector en que la corriente tenía su influencia laboral, muere también su capacidad organizativa y de acción y por tanto necesita en estos momentos adoptar como eje de su continuidad, otro objetivo que vincule a los trabajadores en torno a su órgano sindical, de ahí, que sus élites dirigentes que pretenden seguir siéndolo, eviten que su error sea constatado por la base, para que esta piense que el fracaso es de los trabajadores y de su incapacidad para conseguir los objetivos que estos dirigentes proponían, mientras que ellos quedan como mártires sacrificados y represaliados a quienes aún deben seguir, aunque sólo sea por ese sentido de culpabilidad inducido.

Con esta intencionalidad se adopta el nuevo proceso del sindicato, que como queda reflejado en el análisis expuesto, nace también equivocado y abocado al fracaso, como sucedió con el proceso laboral de Naval Gijón.

Pero lo que consideramos más grave de estos planteamientos, son la represión individual y colectiva que generan, dada la desprotección en la que actúan, su demostrada ineficacia, el desencanto y confusión ideológica que introduce en las bases obreras y la utilización que de ellos hace el sistema capitalista de explotación y su democracia burguesa.

*Comité de Solidaridad de los Trabajadores*



*solidaridad  
de clase*

# QUÉ HACEN ALLÍ

## KOSOVO.-

Un conflicto de intereses, que en primer término la mayoría de los ciudadanos españoles no quieren abordar, pues las continuas mentiras y la desinformación habitual les había llevado a tener una visión equivocada de lo que allí estaba sucediendo.

Las mentiras.- Como limpiezas étnicas y éxodos provocados; Enfrentamientos raciales; Dictadores asesinos y jefes militares (que son "ajusticiados"); Ayudas humanitarias y reconstrucciones "desinteresadas", etc.

La desinformación.- Sobre los bombardeos salvajes de la OTAN; La matanza de civiles desarmados; Utilización de proyectiles con uranio; Implantación de bases americanas; Invasión y ocupación de territorios soberanos por el ejército americano y por fuerzas de la OTAN y un programa político militar de colonización al mejor estilo de siglos pasados.

Sí, es complicado realizar un análisis pormenorizado de todos los entresijos económico políticos, tácticos y estratégicos, que se han estado utilizando desde 1994 para llegar a la situación actual. Sin embargo, no es ni complicado ni difícil entender el conflicto y los intereses que lo han originado, así como, quienes son los principales interesados y creadores del mismo.

- 1) Dos son los principales interesados y creadores del conflicto:
  - a) Estados Unidos.
  - b) Comunidad Económica Europea.
  
- 2) Dos son los principales intereses de estos en la zona de los Balcanes:
  - a) Control militar sobre las repúblicas de la antigua Unión Soviética y Rusia.
  - b) Control económico sobre la explotación de los yacimientos petrolíferos del Mar Negro y los oleoductos de abastecimiento hacia Europa y transporte a EE.UU.
  
- 3) Dos son las principales fórmulas que se están utilizando para ejercer el control:
  - a) Establecimiento de bases militares americanas permanentes en el territorio de Kosovo.
  - b) Implantación del llamado escudo antimisiles y control del espacio exterior (satélites), en el marco de la llamada guerra de las galaxias experimentada y promovida por EE.UU.
  
- 4) Dos son las principales fórmulas utilizadas para conseguir estos objetivos:
  - a) Desmembración de la federación de repúblicas Yugoslavas.
  - b) Imposición de un gobierno separatista independiente Albano-Kosovar títere de EE.UU.

La justificación.- Que se utilizó para la invasión y desmembración de Yugoslavia fue (ante una supuesta limpieza étnica) la no aceptación por el entonces gobierno de Belgrado, de la propuesta de Rambouillet, elaborada por los americanos y rechaza-



da incluso por la ONU al ser considerada contra el derecho internacional.

Esta propuesta ha sido sistemáticamente ocultada a los ciudadanos de los países integrantes de la OTAN y es importante conocer lo que pretendían. Para ello sacamos unos extractos del informe elaborado en su día por la Euro-parlamentaria Luciana Castellina, en el que queda claro que la propuesta exigía una total entrega a los ejércitos de la OTAN de la soberanía de Yugoslavia, incluido todo el territorio nacional, su espacio aéreo y sus aguas territoriales, el control de todos sus organismos oficiales, militares y civiles, el total control y utilización de sus fronteras, espacios aduaneros, sus cadenas de comunicación, radio, prensa, T.V. y utilización de su campo electromagnético, una completa ocupación militar de Serbia y Montenegro por tiempo indeterminado y sin pagar tasas ni impuesto alguno y todo ello garantizando la impunidad de cualquier actuación militar o civil de los ocupantes, que no podían ser interrogados, arrestados ni detenidos y sobre los cuales solo podían intervenir las fuerzas de la OTAN, que a su vez podían detener y arrestar a cualquier ciudadano yugoslavo. En concreto, una propuesta que se hace para que sea rechazada y utilizar este rechazo como falso pretexto para iniciar los bombardeos y la ocupación.

Y es totalmente comprensible que todo gobierno (si no es un traidor a su pueblo) se niegue radicalmente a aceptar unos acuerdos en esos términos planteados.

Menos comprensible es que, por no aceptar la traición e incluso con el rechazo de la ONU, América decida unilateralmente con los ejércitos de la OTAN, invadir y agredir Yugoslavia, masacrar a su población y ocupar su territorio y menos comprensible aún, que el gobierno de nuestra nación, España apoye esa invasión y participe en la ocupación militar.

Hemos de recordar: Que el apoyo que el Gobierno Español dio a aquella agresión en el año 1999, consistió en ceder sus bases y autorizar a las de EE.UU. implantadas en nuestro país, para que en ellas se abastecieran y de ellas salieran los aviones que bombardearon el territorio yugoslavo, unos bombardeos sobre la población civil, como no se conocían en la historia de la humanidad, más intensos, mortíferos y destructivos que los realizados durante la II guerra mundial, en ellos fueron utilizadas armas con uranio, cuya contaminación radiactiva afectó incluso al ejército ocupante, una agresión que origino un éxodo de millones de personas y una cantidad de muertos civiles y militares aún sin cuantificar, unos bombardeos que no respetaron nada, desde hospitales con sus heridos dentro a emisoras de radio y televisión, pasando incluso por la destrucción de embajadas extranjeras, barbaridades que nos han querido y siguen queriendo ocultar disfrazadas de acciones humanitarias.

Posteriormente a la agresión inicial y con esa falsa justificación de humanitarismo, España envía tropas que se han dedicado a dar apoyo militar y logístico a la ocupación, se han encargado de realizar la acción represiva y de desarme de los defensores de su soberanía y apoya el proceso orientado hacia la política independentista Albano-Kosovar.

Hoy el objetivo inicialmente planteado por EE.UU. se ha impuesto, y tras la implantación de un gobierno títere de los americanos, se pronuncia un independentismo también contrario al derecho internacional al ser unilateralmente impuesto, pero así y todo, es inmediatamente reconocido y apoyado por EE.UU. y algunos países de la OTAN, que se pasan por sus partes ese derecho, la negativa de la ONU y su Consejo de Seguridad.

Pero este desenlace, pone en clara contradicción el papel allí realizado durante ocho años por las tropas españolas, que estaba encaminado al apoyo a esa independencia



que surge ahora y que pone en evidencia la actuación de apoyo a algo, que en nuestro país se combate con ilegalizaciones políticas y se persigue con la represión el encarcelamiento y la muerte de sus defensores.

Los Gobiernos Españoles no pueden llamarse a engaño, ni tratar de engañarnos más, no se puede estar contra los independentistas de Kosovo, y a favor de E.UU. y la OTAN, las dos cosas a la vez son contradictorias.

Si se reconoce la independencia en aquella región, a la cual se ha llegado mediante una invasión una masacre y una ocupación de fuerzas extranjeras y sin que se hayan abandonado las armas, estaremos en contradicción con la política que se preconiza y se aplica contra los independentistas en España.

Si España no reconoce aquella independencia propugnada por EE.UU. y por la OTAN ¿Qué pintan allí nuestras tropas? Deberán ser sacadas inmediatamente de aquel territorio y se deberá negar todo tipo de apoyo a los independentistas incluido el económico, del cual los países ocupantes entre ellos España ya han comprometido 1000 millones de €.

Ya no les puede servir seguir intentando el engaño con el cuento de las acciones humanitarias, reiteradamente demostradas como la gran mentira. Es muy probable que el conflicto se agrave creando una confrontación civil, pues esta es la táctica que los americanos viene utilizando en Palestina, Afganistán, Irak, etc. sin que las tropas de ocupación abandonen los países invadidos y el apoyo a una de las partes ¿Y España? ¿Seguirá apoyando militar y económicamente a un gobierno independentista al que no reconoce como legal?

De todas las maneras no nos extrañaría, pues en España nuestros gobiernos han caído y están cayendo en los mayores absurdos, dado su planteamiento político de subordinados y arrastrados a los desmanes realizados por el imperialismo americano, haciendo de perros lameculos que apoyan sus políticas agresoras y asesinas.

Es necesario antes de que la situación se agrave, que el pueblo español tome conciencia de que al igual que en Irak, las tropas españolas en Yugoslavia están cumpliendo una misión de ocupación ilegal, están apoyando un proceso colonial y de control geoestratégico americano, contrario al derecho internacional.

Por lo tanto y pese a quien pese, la única actuación correcta del gobierno es la repatriación de las tropas y la suspensión de toda ayuda económica.

Es necesario que los ciudadanos nos movilizemos exigiendo la salida y regreso del ejercito, pues por sí mismo y por propia voluntad el Gobierno de España no lo hará, dado que el desenlace tal y como se ha dado, ya lo tenían previsto y asumido y lo que intentarán de ahora en adelante, será seguir con el engaño hasta encontrar momento más propicio para camuflar y justificar su apoyo total a esta aberración, con la mínima oposición ciudadana.

# LA CRISIS

Un análisis riguroso, técnico y exhaustivo de la crisis, su desarrollo y consecuencias, sería extenso y complicado de entender e interpretar por quienes, como muchos trabajadores, no estamos muy al tanto de los entresijos del sistema capitalista y su neo-liberalismo globalizado, sus contradicciones e incluso su terminología lingüística. No es eso lo que pretendemos, por tanto. Nos conformamos con analizar las cuestiones claves de la situación, procurando dentro de lo posible utilizar un lenguaje lo más sencillo para que sea entendido a un nivel más amplio.

Para entender la crisis actual tratamos de explicar primeramente algunas de las leyes por las que se rige el actual sistema de libre mercado, el objetivo fundamental del capitalismo, su orientación productiva hacia un consumo irracional y sus consecuencias más negativas e inmediatas.

El sistema capitalista en su actual fase de desarrollo (neoliberalismo) está funcionando con una total ausencia de normas reguladoras en la extracción de materias primas, fabricación y distribución de productos, costes de producción, precios, mano de obra y capitales, dentro de un planteamiento de libre circulación, sin control de todo ello.

Su objetivo fundamental es claro: conseguir el máximo beneficio, con el mínimo de inversión en el más corto espacio de tiempo, utilizando para ello la especulación con los productos de consumo, los productos financieros y la máxima explotación de la mano de obra. Para conseguir ese máximo de beneficios orientan la producción de artículos, alimentos, etc., hacia el consumo, sin tener en cuenta las necesidades reales de la población mundial, originando un desequilibrio con la saturación de productos, incluso innecesarios, en los países desarrollados, mientras en otros países se mantienen carencias de lo más elemental para la subsistencia.

El desarrollo de estas leyes de mercado, la voracidad especuladora y el sistema productivo basado en un consumo irracional desemboca en la actual crisis del sistema capitalista.

## **Crisis productiva:**

En una primera fase surge la crisis productiva que se manifiesta de la siguiente forma: los países industrializados producen más artículos de los que son capaces de vender en las áreas llamadas desarrolladas, y por tanto, o reducen la producción que mermaría sus beneficios, o se generan unos excedentes que al no ser vendidos originan estancamientos y con ello pérdidas económicas.

La salida que el sistema capitalista se plantea para solventar su problema es la ampliación del mercado en otros países que aún no tienen el nivel de

consumo de los ya desarrollados, pero cuentan con una gran cantidad de posibles compradores como son China, India, Brasil, Argentina, etc., pero estos no tienen capacidad económica para comprar sus productos y por tanto tienen que generar en ellos esa capacidad mediante su industrialización y desarrollo progresivo.

Para conseguir esto los capitalistas comienzan un proceso de deslocalizaciones, o sea, el traslado de empresas y programas de desarrollo a ese grupo de países denominados emergentes que consumirán en la medida en que ese desarrollo les otorgue suficiente capacidad económica.

Esto origina de inmediato en los países desarrollados varias cuestiones como son: el cierre de empresas y con ello el descenso de la producción y como consecuencia de esto el aumento del paro y el descenso del consumo. A partir de aquí su crisis productiva pasa con toda crudeza a ser sufrida social y económicamente por los trabajadores.

### **Crisis financiera:**

En una segunda fase surge la crisis financiera que se manifiesta de la forma siguiente: en el periodo de máxima producción y práctica de irracional consumo entra en juego el capital financiero que mediante préstamos y prácticas de usura obtienen desmesurados beneficios que como los obtenidos con anterioridad en el sector industrial van a parar a sus bolsillos y sus paraísos fiscales. Pero su voracidad les lleva a sobrevalorar los productos, a inflar artificialmente su valor real, y endeudar a la población originando en la banca una falta de liquidez y por

tanto el no poder responder ante sus propios inversores, y lo que es peor aun para el sistema, frenando el proceso de inversión en los países emergentes, cortando así el planteamiento de solución a su crisis productiva.

Las alternativas que los capitalistas plantean a la crisis financiera es utilizar a los estados y sus gobiernos para traspasar los fondos públicos a la banca y dotarla de liquidez, adoptando para ello varios sistemas, como la cesión y entrega directa del dinero público; la compra de activos hipotecarios de nulo o difícil cobro, etc., y en último extremo la compra (nacionalización) de bancos en proceso de quiebra inminente, para sanearlos también con dinero público.

Este proceso de intento de solventar la crisis financiera en nada cambiará la crisis de sobreproducción en los países industrializados, en todo caso solo dará opciones a los capitalistas para impulsar el desarrollo en los países emergentes.

Por otra parte, estas medidas se aplican dentro de dos planteamientos que de ningún modo quieren cambiar.

- 1- Mantenimiento sobrevalorado de los precios en todos los productos.
- 2- Dotación de liquidez bancaria para que se continúe otorgando créditos, esto es, endeudando más a una población en situación de precariedad.

Esto nos lleva a una reflexión ¿cómo se va a superar una crisis manteniendo e impulsando los mismos factores que la originaron?

En definitiva, hasta el momento ninguna de las formulas y medidas establecidas por el capitalismo y sus gobiernos está orientada hacia la salida de la crisis del sector obrero y

popular de los países desarrollados que continuarán en recesión y situación de crisis permanente, pero cada vez más agravada económica y socialmente, sin que se vuelvan a recuperar las condiciones anteriores que poco a poco se nos van arrebatando.

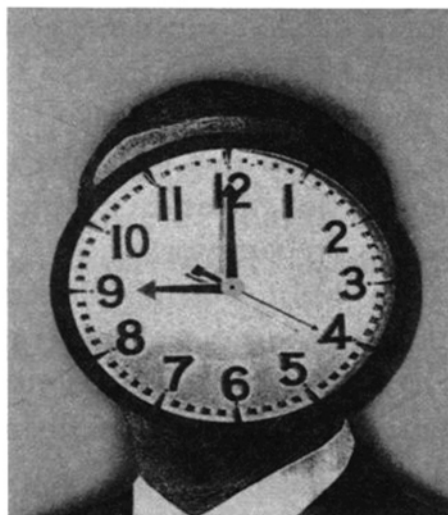
Todo lo que se pretende conseguir con las medidas impuestas es impulsar el proceso consumista en los países emergentes, a base de la implantación en ellos de un nuevo proceso de super-explotación; a costa de sacrificios y miseria de los trabajadores de los países industrializados.

### **Crisis institucional:**

Toda esta acción gubernamental de transvase de fondos públicos hacia la banca y el capital privado crea un déficit público que, dependiendo de su magnitud, lo intentan solventar con la aplicación de varias medidas:

- a) El aumento de los impuestos, tanto directos como indirectos.
- b) La reducción de gasto público en todo aquello que suponga beneficios populares y sociales.

Y cuando el déficit aumenta a niveles considerables de petición de créditos al Fondo Monetario Internacional y al banco mundial con sus correspondientes intereses y su garantía de cobro regular de la deuda adquirida, lo que supone el intervenir a los gobiernos, marcándoles unas normas de obligado cumplimiento e imponiéndoles un funcionamiento a seguir en el ámbito social y económico basado en un programa de austeridad y recorte del gasto público en todo aquello que esté orientado hacia



el beneficio social como la educación, la sanidad, las pensiones, las coberturas a los parados, desprotegidos y marginados, la reducción de obras públicas, etc. ... así como la intervención en los ajustes de los salarios en las plantillas incluso del funcionariado.

En esta situación, la acción política de los gobiernos pasará a depender y a estar condicionada y controlada por estos organismos financieros, originando la precariedad y la miseria de millones de ciudadanos.

Como hemos podido observar en el análisis realizado, el capitalismo sólo pretende salir de su crisis a costa de agudizar la crisis obrera y popular en los países desarrollados.

Su planteamiento está orientado a impulsar la economía de libre mercado en otras áreas del planeta denominadas emergentes, sumiendo al resto en la más profunda miseria.

Pero para nada y en ningún momento se plantean un cambio de sistema ni por supuesto el abandono de su neo-liberalismo tan nefasto para la gran mayoría de la población mundial como productivo para unas

minorías que lo controlan y acaparan todo: poder, dinero e incluso la vida y la muerte de las personas.

Este reto es el que los trabajadores tenemos por delante y ante esto debemos prepararnos.

Nuestro planteamiento deberá ser totalmente contrario a las alternativas y prácticas del capitalismo, tanto en el ámbito obrero como en el financiero y en el político.

Hemos de orientar nuestra lucha hacia el cambio del actual sistema de explotación, producción y consumo hacia un sistema más justo y racional. Hemos de orientar nuestra lucha contra el sistema político implantado, que solo está para favorecer a los capitalistas, banqueros y sus castas parasitarias.

Para llevar adelante una lucha obrera de estas características e impulsar un cambio tan justo como necesario hemos de tener en cuenta tres principios básicos:

1- La erosión y total destrucción del sistema capitalista de explotación y gestión y por tanto también de su estructura productiva y financiera.

2- La orientación del movimiento y la actividad hacia un sistema de emancipación de la clase obrera, con la participación y el control de este por la propia clase obrera.

3- Desarrollo de una acción combativa directa y frontal contra los pilares básicos del sistema y contra sus planteamientos para salir de la crisis, que no podrán ser negociables evitando con ello la recomposición del sistema a costa de los trabajadores y su mise-

ria.

Teniendo en cuenta estas tres cuestiones básicas se deberá centrar la lucha:

### **En el ámbito laboral.**

Contra la globalización y el control que sobre esta lucha ejercen hoy las organizaciones políticas sindicales y sociales colaboradoras y afines al sistema capitalista.

Contra los despidos y recisiones de contratos, contratos basura, los eventuales temporales y a tiempo parcial, contra la congelación y reducción de los salarios, el aumento de jornadas y horarios de trabajo así como contra la subida de precios y su total descontrol.

Debemos atacar a toda aquella empresa que utilice las prácticas mencionadas así como a sus productos, sus medios de producción y los recursos sociales individuales de sus propietarios y/o gestores.

Habrà que orientar la lucha y desarrollar una actividad en defensa y por el control de los trabajadores sobre la gestión y los beneficios así como sobre la producción que será dirigida a que esta sea de bienes de uso desde la perspectiva social de las necesidades reales y no para un consumo irracional.

Se habrá de impulsar la autogestión obrera en aquellas empresas con planteamientos de cierre o deslocalización y que contengan posibilidades productivas validas para su continuidad o transformación en la dirección reseñada. (Bienes de uso social).

Son armas y métodos fundamentales en esta lucha la ocupación, expropiación y autogestión a todos los niveles

posibles.

### **En el ámbito financiero.**

Se deberá luchar contra las fusiones bancarias y todo lo que suponga concentraciones de capital, contra todo su sistema evasivo y susceptible de control como el secreto bancario, el ocultamiento de sus movimientos inversores, sus paraísos fiscales y cuentas secretas así como sus prácticas de usura y sobrevaloración de productos, prácticas de blanqueo, evasión y libre circulación de capitales. Rechazo de normas hoy impuestas como las domiciliaciones para cobros como nóminas, pensiones, subsidios, etc... así como pagos de servicios esenciales, luz, agua, gas, educación, impuestos y otros que obligatoriamente hoy se nos exige realizar por medio de transacciones bancarias.

Todo ello debe ser acompañado por una acción de los trabajadores de retirada de las entidades bancarias (antes que estas se queden con ello) de sus ahorros, fondos y depósitos y con una actuación de impago de hipotecas, nula inversión en productos financieros (bonos, acciones, planes de pensiones, etc.).

Al tiempo debemos desarrollar ataques directos a las entidades bancarias de todas las formas y maneras posibles.

### **En el ámbito político.**

En este ámbito debemos plantearnos la denuncia de los movimientos y actividades contra todos los recortes sociales, subida de impuestos y contra toda actividad de cesiones, préstamos, subvenciones y ayudas al capital y a la banca con el dinero público, contra las ayudas a la exportación y a las inversiones en el extranjero, contra la socialización de las pérdidas empresariales y financieras, contra las nacionalizaciones mediante compra siempre que no sean expropiaciones sin opción de reintegro a la propiedad privada, contra una regulación parcial y transitoria del actual sistema económico.

Nos hemos de plantear la lucha contra el actual modelo de estado, creado para proteger y representar únicamente los intereses capitalistas.

Hemos de luchar por un nuevo modelo de representación social y política, obrera y popular, impulsar la expropiación y el control de empresas, servicios y entidades bancarias y financieras;

Por la total regulación de estas a nivel popular y su utilización en beneficio social con una gestión política y un control obrero de participación directa.

Debemos culpabilizar de la crisis a quienes



verdaderamente son los culpables: los capitalistas y su sistema de explotación, su voracidad empresarial y financiera, sus estados, gobiernos y organizaciones políticas, y sociales defensoras del anti obrero sistema actual.

Hemos de prepararnos para una lucha frontal, directa y salvaje contra unos capitalistas que no querrán perder ni su poder ni sus privilegios. Sabemos que es una lucha difícil pues el enemigo es poderoso pero ni es imposible ni nos va a quedar otro remedio si no queremos soportar y vivir en la miseria que nos pretenden imponer.

De hecho, los capitalistas y sus gobiernos ya se preparan para esa lucha.

#### *Unos datos.-*

En la última reunión mantenida en Davos han llegado a estas conclusiones fundamentales: en los países industrializados afectados por la crisis se sobrepasará la cantidad de 500.000.000 (quinientos millones de parados). Se elevará la conflictividad y la delincuencia a cuotas nunca antes conocidas.

¿Y quién mejor que estos capitalistas allí reunidos puede saber a cuantos obreros ellos mismos van a despedir? ¿Y quien mejor que los gobiernos a su servicio sabe como prepararse para combatir esa conflictividad social que prevén?

#### *Otros datos.-*

En España y en relación directa con esas previsiones el gobierno ha convocado 24.000 nuevas plazas de policía y guardia civil, que ejercerán de represores.

Se han adquirido provisiones de material antidisturbios para 10 años.

Se está modernizando y reformando todo el entramado del aparato judicial. Se están construyendo siete nuevas cárceles, una de ellas a cielo abierto, que es, lo mas parecido a un campo de concentración.

Estas medidas ni son únicas ni exclusivas de nuestro país. Se están poniendo en marcha en todos los países del mundo occidental. Pero de momento sólo en Grecia la clase trabajadora está haciendo frente de forma seria a esta situación de caos y desastre aunque los





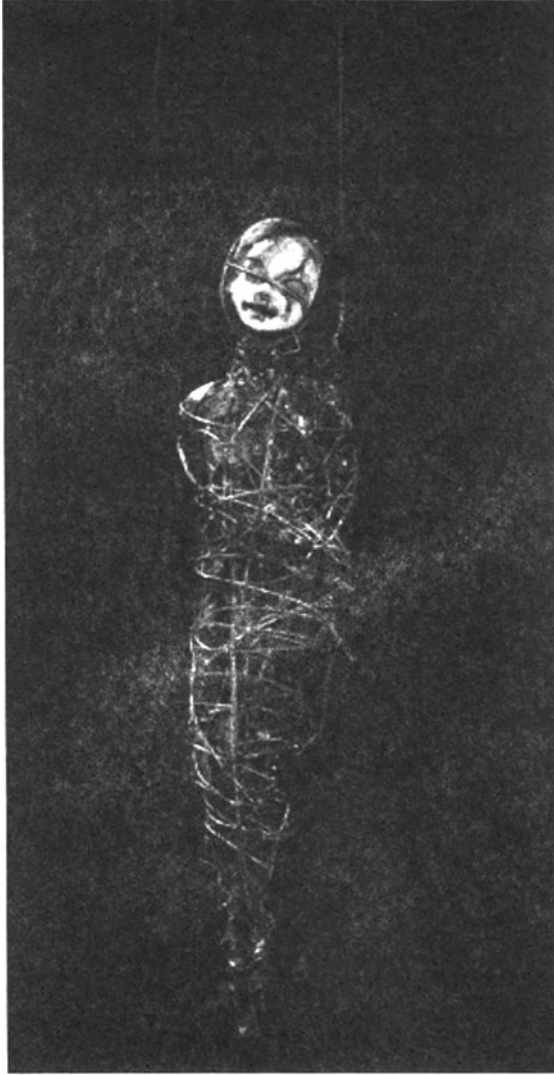
# ***Desde Grecia:*** **LLAMADA** **A UNA NUEVA INTERNACIONAL**

Los políticos y periodistas se burlan de nuestro movimiento, tratando de imponer en él su propia carencia de racionalidad. Según ellos, nos rebelamos porque nuestro gobierno es corrupto, o porque nos gustaría tener acceso a más dinero, más empleo.

Destrozamos los bancos porque reconocemos el dinero como causa central de nuestras penas, si rompemos las lunas de los escaparates no es porque la vida sea cara sino porque la mercancía nos impide vivir a cualquier precio. Si atacamos a la escoria policial, no es sólo en venganza por nuestros compañeros muertos sino porque entre este mundo y el que deseamos, siempre van a suponer un obstáculo.

Sabemos que ha llegado el momento de pensar estratégicamente. En este momento tan importante sabemos que la condición indispensable de una insurrección victoriosa es que se extienda, al menos, a nivel europeo. Los pasados años hemos visto y hemos aprendido: las contracumbres a lo largo del mundo, los disturbios estudiantiles y en los suburbios de Francia, el movimiento anti-TAV en Italia, la Comuna de Oaxaca, los disturbios de Montreal, la agresiva defensa de Ungdomshuset en Copenhague, los disturbios contra la Convención Nacional Republicana en los Estados Unidos, y la lista continúa.

Nacidos en la catástrofe, somos los hijos de una crisis global: política, social, económica y ecológica. Sabemos que este mundo es un callejón sin salida. Hay que estar loco para agarrarse a sus ruinas. Hay que ser acertado para autoorganizarse. Hay una obviedad en el rechazo total a los partidos y organizaciones políticas; son parte del viejo mundo. Somos los hijos engraidos de esta sociedad y no queremos nada de ella. Ese es el pecado que nunca nos perdonarán. Tras las máscaras negras, somos vuestros hijos. Y nos estamos organizando.



No nos esforzaremos tanto en destruir lo material de este mundo, sus bancos, sus supermercados, sus comisariías, si no supiéramos que al mismo tiempo socavamos su metafísica, sus ideales, sus ideas y su lógica.

Los medios describirán todo lo ocurrido las pasadas semanas como una expresión de nihilismo. Lo que no entienden es que en el proceso de asalto y acoso a su realidad, hemos experimentado una forma de comunidad superior, de reparto, una forma superior de organización alegre y espontánea que establece la base de un mundo distinto.

Cualquiera podría decir que nuestra revuelta encuentra su propio fin en que se limita a la destrucción. Esto sería cierto en caso de que junto a las los enfrentamientos callejeros, no hubiésemos establecido la necesaria organización que requiere un movimiento a largo plazo: cantinas provistas por saqueos regulares, enfermerías para sanar a nuestros heridos, los medios para imprimir nuestros propios periódicos, nuestra propia radio. A medida que liberamos territorio del imperio del Estado y su policía, debe-

mos ocuparlo, llenarlo y transformar sus usos de manera que sirvan al movimiento. De este modo, el movimiento nunca para de crecer.

Por toda Europa, los gobiernos tiemblan. Seguro que lo que más temen no es que se reproduzcan los disturbios locales sino la posibilidad real de que la juventud occidental encuentre sus causas comunes y se levante como una sola para darle a esta sociedad su golpe final.

**Esta llamada va dirigida a todo el que quiera escucharla:**

Desde Berlín a Madrid, de Londres a Tarnac, todo es posible. La solidaridad debe transformarse en complicidad. Los enfrentamientos deben expandirse. Deben declararse las comunas. De esta manera, la situación nunca retornará a la normalidad. De esta manera las ideas y prácticas que nos unen serán lazos reales. De este modo seremos ingobernables. Un saludo revolucionario a los compañeros de todo el mundo. A los detenidos, ¡os sacaremos!

*(Extraído de Indymedia Barcelona)*

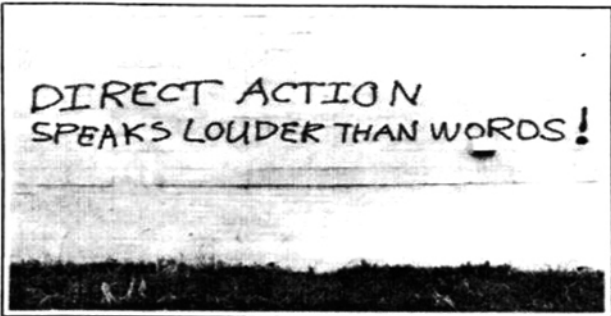
## CLASES SOCIALES

El modo de producción capitalista tiene como condición esencial la división de la sociedad en estratos: el de aquellos que poseen el capital y el de aquellos que tienen que vender su fuerza de trabajo a los primeros para sobrevivir. Este sistema de división se basa en que parte del sistema productivo siendo reconocido como tal por la superestructura social que le es propia (leyes, etc.) no alude al derecho divino ni a la voluntad patriarcal como en la Edad Media y el mudo pre-clásico por ejemplo. Por tanto incluso formalmente se fundamenta únicamente en la producción y por tanto en él se reconoce por vez primera en la historia las verdaderas razones de las características de la existencia humana.

Obviamente la clase poseedora en última instancia busca ocultar su naturaleza explotadora y da a la misma producción que ella perpetúa un valor inmanente a la humanidad, ahistórico: ahí están las ideas sobre el esfuerzo individual o sobre el fin de la historia. Pero esto sólo es el intento ya antiguo de confundir acerca de la verdad sobre una sociedad inhumana y constituye por tanto la ideología de esa confusión. La versión más en boga de este confusionismo es la teoría sobre el fin de las clases sociales que identifica subordinación, dominio de clase con pobreza material y constatando que en Occidente a día de hoy la miseria casi ha desaparecido en su versión de incapacidad de sobrevivir, ve ya una sociedad basada en otras premisas distintas a las clases sociales.

No se puede identificar clases sociales con nivel de vida ya que lo esencial es que un estrato de la población está privado del fruto de su trabajo, de la riqueza resultante de él. Así, cuando la crisis económica vuelve a dejar asomar el espectro de la miseria, vuelve a constatarse que la clase trabajadora está arrojada al margen de la vida, que la pobreza no es sólo material sino vital.

Dentro de la división esencial entre poseedores de los medios de producción y trabajadores hay distintos niveles. No todos los que poseen son iguales como no lo son los trabajadores, aunque la misma condición social ya los equipare suficientemente entre sí, es una escala cuantitativa en la cual algunos poseedores no están totalmente afianzados pues su situación en el sistema capitalista (pocas posesiones, poco poder político...) les hace oscilar por la misma naturaleza competitiva de éste. De esta situación se deduce que lo esencial del capitalismo es la división en dos grandes tipos, que los estratos intermedios pierden continuamente importancia si bien en los períodos de bonanza económica reaparecen, que por tanto las visiones parciales que potencian la importancia de las clases intermedias sólo son intentos de descentrar la cuestión esencial, que es la opresión de una clase por otra dándole importancia a organizaciones puramente circunstanciales del capitalismo.



DIRECT ACTION  
SPEAKS LOUDER THAN WORDS!

En esta revista hemos colaborado gentes del

COMITÉ DE SOLIDARIDAD DE LOS TRABAJADORES DE VALLADOLID,

la CAJA OBRERA DE RESISTENCIA DE MADRID,

y el FONDO (X)UNITARIO DE SOLIDARIDAD OBRERA DE ASTURIAS

se cerró el número en mayo del 2009.

*solidaridad  
de clase*

# solidaridad internacional

Solidaridad del proletariado mundial como unidad frente al capitalismo internacional. Solidaridad tanto en las ideas como en los hechos, dirigida contra la nación y el patriotismo en primer término. No puede existir interés superior al del proletariado mundial, ni siquiera el de un país donde la revolución hubiese triunfado. Los internacionalistas proponen y se esfuerzan en organizar la acción de los explotados, en el frente y en la retaguardia, contra sus respectivos gobiernos y mandos militares. Toda defensa nacional -incluso en su grado de resistencia- encubre la explotación y la opresión. El enemigo inmediato está, para cada proletariado, en su propio país; hostilizarlo al máximo es condición para desencadenar la lucha del proletariado en otros países y emprender, unidos, la destrucción del capitalismo en todo el mundo.

